

El fondo de la Fundación Bibliotecaria de Puerto Rico, que incluye un triángulo superior, el texto "FUNDACION BIBLIOTECARIA DE PUERTO RICO" en el centro y un cilindro inferior.

**MENSAJE DEL GOBERNADOR DE PUERTO RICO
RAFAEL HERNANDEZ COLON
ANTE EL JUBILEO DE LOS JOVENES CRISTIANOS
EN LA CANCHA DEL COUNTRY CLUB
EL SABADO, 29 DE JUNIO DE 1974**

Me siento muy honrado en esta noche por tener el privilegio de dirigirme a ustedes. Les agradezco desde lo más profundo de mi corazón esta maravillosa oportunidad. Maravillosa; porque estoy frente a un grupo de jóvenes cristianos en cuyas manos descansa el futuro de nuestro país. Son ustedes la prolongación de las generaciones pasadas y las raíces de las generaciones venideras. Tienen ante ustedes la herencia de lo bueno y lo malo. Es su deber corregir con suma cautela lo último para mejorar y preservar lo primero. En el momento preciso de la vida del hombre en que se cristaliza o se desmorona su personalidad, están frente a tan extraordinario reto!

No tienen la obligación de cambiarlo todo. Por el contrario, tiene la de mejorar lo creado y para mejorar una cosa no es preciso destruirla. No es ser conservador, ni ser atrasado o tonto, el respetar las instituciones establecidas, si nos guardamos el derecho a mejorarlas. La juventud debe ser creadora e innovadora pero a su vez debe hacerse de aquellas cualidades que le aseguren su participación positiva en lo que ha de emprender.

Esto de cualidades positivas trae a mi mente el relato sobre los hombres que componían el grupo de americanos que logró ascender hasta la cúspide del monte Everest en el Himalaya. Un grupo de periodistas entrevistó a cada uno de su componentes y a todos les hizo la

misma pregunta: ¿ Llegará usted a la cumbre? Todos contestaron más o menos en estos términos: "Voy a tratar", "Haré todo lo posible" y "Es muy posible". Solamente el que lucía más endeble físicamente de ellos contestó: Sí, llegaré!

Para sorpresa de todos, a pesar de todas las condiciones adversas, ese fue el primer hombre en alcanzar la meta. La voluntad y la fortaleza espiritual habían vencido las aparentes limitaciones.

Nada en el mundo puede tomar el lugar de la perseverancia. No hay impedimento que no pueda ser vencido por la firmeza de propósitos. Todo esto puede lograrse cuando, el hombre se enfrenta a sí mismo y dice: "Sí, llegaré!"

Sabiendo las cualidades que les adornan, me siento seguro de que los resultados de su participación en los asuntos de nuestra patria serán positivos. Como cristianos conocen de respeto, no de temor; de valor, no de vanidad; de libertad, no de libertinaje; de poder, no de tiranía; y sobre todo, de poder constructivo, no destructivo. El destino puede reservar adversidades, pero fortaleciendo sus vidas y dirigiéndolas correctamente, ustedes serán capaces de soportar esas adversidades y convertirlas en grandes triunfos.

Basando nuestras vidas en la ley de amor a Dios y al prójimo, el derecho y el orden tienen que prevalecer.

Ustedes serán los forjadores de un mundo organizado en tal forma que nada estorbe el libre desarrollo de su felicidad. Es importante

establecer en las relaciones sociales reglas basadas esencialmente en la razón, en la justicia y en el amor al prójimo. Será una gran victoria para ustedes moldear sus propias vidas correctamente, para que así mismo puedan moldear el destino de nuestro querido Puerto Rico.

Para nosotros, los que actualmente tenemos la delicada y digna encomienda de dirigir el destino de nuestro pueblo, ustedes no son el ente del futuro. Son parte integrante de nuestro presente. El Nuevo Puerto Rico está siendo forjado por todos los puertorriqueños y ustedes, por no estar moldeados por convencionalismo ni interés personales, tienen una participación de prominencia en este quehacer. Tan conscientes estamos de la importancia de la juventud tiene en el forjar de nuestra patria que hemos desarrollado programas que aseguren su participación directa.

Con este fin se creó en el 1973, la Administración de Acción Juvenil. Continuaremos creando programas que les beneficien, ayuden y orienten.

Nuestro gobierno está plenamente consciente de los problemas que atañen a nuestra juventud y estamos agotando todos nuestros recursos para enfrentarlos, pero quiero que recuerden que la acción es bilateral. Una parte es que el gobierno, dentro de las limitaciones existentes, puede hacer y otra, es la que les corresponde a ustedes mismos. El Nuevo Puerto Rico requiere y necesita que ustedes jóvenes cristianos aporten mejoras al bienestar de todos.

Les exhorto a que sigan Firmes y Adelante, contando siempre con Dios, pensando siempre en Puerto Rico y defendiendo aquellos ideales que encuentren justos.

Pueden contar con el apoyo y la ayuda que yo pueda brindarles como yo cuento con la vuestra.

Muchas Gracias.

